## EDITORIAL

## FRONTERA



TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

## El debate y sus lecturas

ste martes 17 de abril se celebró el segundo debate entre los precandidatos del Partido Acción Nacional a la gubernatura del Estado; el primero tuvo lugar el pasado 12 de marzo. Convocados por nuestro periódico Frontera, La CRÓNICA, Síntesis TV y Radio Enciso un reducido grupo de periodistas e invitados especiales nos dimos cita en punto de las 8:00 de la mañana en conocido hotel de la ciudad de Tijuana. Me llama fuertemente la atención la publicidad que rodeó al evento: Se anunció al más puro estilo pugilístico. "El 2º. Round. La hora de la verdad". Los contendientes: Francisco Arturo Vega de Lamadrid. "El Kiko" y José Guadalupe Osuna Millán, "El Lupillo". Era el último acto fuerte, cierres de precampaña aparte, antes de que la convención interna se celebre el próximo domingo 22 de abril, día que conoceremos al candidato a gobernador del PAN y de la coalición Alianza por Baja California, conformada por aquél y los partidos Nueva Alianza y el Partido Encuentro Social.

La innovación en este par de debates ha sido la figura de la interpelación entre los contendientes; es decir, el derecho a interrumpir y cuestionar cuando consideraran que era conveniente. Bien utilizada, podría convertirse en un golpe mediático importante. El hacerlo sin sentido se convierte en un arma de dos filos pues la estrategia de descontón queda en evidencia. Aún así, Osuna Millán la utilizó en dos ocasiones y Kilo Vega en una. Aunque más que interpelación, éste último buscó un golpe efectista cuando al final cuestionó a Osuna Millán acusándolo de que cuando fue Presidente Municipal de Tijuana (en el periodo 1995-1998) los índices de delitos aumentaron sustancialmente. La réplica de Osuna consistió en cuestionar la fuente de las estadísticas de Francisco Vega.

Los temas sobre los cuales giró el debate fueron: Agua, las diferencias de los gobiernos del PAN y del PRI, jóvenes y mujeres e inseguridad. Sin embargo, desde mi punto de vista quedaron fuera temas realmente importantes como para calibrar la amplitud de miras de los precandidatos. Siempre llegamos a las mismas conclusiones ante cualquier tipo de debate: Faltó tiempo, el formato no permite la profundización en los temas, etcétera. Sería ideál que un grupo de personas representativas de los distintos sectores de la sociedad pudieran plantear preguntas donde los contendientes mostraran todas sus capacidades.

Ante lo cerrado del auditorio, un prominente panista me comentó que justamente es una queja de la militancia de su partido el hecho de que, a diferencia de otras contiendas estatales, no hubiera un sólo debate abierto. "Los militantes se sienten marginados", me dijo. Consideraba que se requería poder escuchar de viva voz los planteamientos de los precandidatos. Pero también, y lo evidencian los roces que se dieron durante el evento, es que al interior del PAN existen divisiones. Que la "onda grupera' como la llamara el ex gobernador Ernesto Ruffo Appel es una realidad. Y ese es un enemigo fuerte del PAN en la lucha por la gubernatura. Otra de las quejas del panismo se refiere a que entre los dos precandidatos hay diferencias marcadas en cuanto a la duración de las precampañas. Para algunos, "Kiko" Vega tiene al menos desde 2001 luchando por la postulación de su partido, año que concluyó su periodo como presidente municipal de Tijuana. En esa lectura, Osuna Millán "apenas lleva unos seis meses".

José Guadalupe Osuna Millán es explícito en una de las obsesiones, quizá la más importante en estos momentos, del panismo: El candidato del PRI, Jorge Hank Rhón.

Me preocupa mucho que una vez iniciadas las campañas el encono contra Hank haga presa al candidato del PAN. Todos perderemos. Hay muchos problemas en la entidad para circunscribirse a la crítica de la administración priista o en insistir en que los problemas de Tijuana iniciaron en 2004. Ese es un terreno sumamente peligroso, porque el PRI sin duda contestará y la guerra sucia se traducirá en mayor ausentismo en las urnas. Lamentablemente, como lo vimos en la campaña presidencial del año pasado, por esa vía el ambiente político se enrarece. Y si estamos hablando de elecciones sumamente competidas el caldo de cultivo de conflictos postelectorales se estará cocinando. A la vez, hecho de menos un ejercicio de autocrítica al interior del PAN. Después de 18 años de gobiernos estatales panistas la capacidad de reconocer los errores cometidos pudiera ser benéfico para su causa. Si todos los problemas se le achacan al vecino de enfrente el desgaste gubernamental puede pasar la factura en las urnas.

"Kiko" Vega hizo dos señalamientos preocupantes cuando manifestó: "Ni regalado ser candidato oficial"; lógico es que llevaba dedicatoria para Osuna Millán. No creo que sea así; pero es un golpe fuerte que a su tiempo deberá responder Osuna Millán; sobre todo si el domingo se convierte en el candidato del PAN. Segundo; la propuesta de pintar de "Azul intenso a nuestros Estado". Considero que es un slogan desafortunado pues todo gobierno debe ser incluyente y no es cuestión de repartir cargos en función de la militancia, sino a partir de capacidades y trayectorias.

Creo que la impresión generalizada fue que los puntajes más altos de la evaluación los obtuvo Osuna Millán.

Correo electrónico: victorae@dns.colef.mx

El autor es investigador del departamento de estudios de administración pública del Colegio de la Frontera Norte.